Fundación BBVA

Jordi Savall

Ars Feminæ: cantos marianos medievales

Fundación BBVA
Palacio del Marqués de Salamanca
Paseo de Recoletos, 10 · Madrid
19:30 horas

13 ENE 2023

Fundación BBVA

La Fundación BBVA tiene entre sus objetivos principales el impulso a la creación de excelencia y su difusión a la sociedad. En un momento en el que se está intensificando la recuperación de los espacios públicos, entendidos como lugares que posibilitan la experiencia del conocimiento compartido y la interacción, la Fundación BBVA ha programado en su sede de Madrid un renovado programa de Cultura en el que cobra una especial relevancia la actividad musical. El Palacio del Marqués de Salamanca acoge propuestas donde el repertorio clásico y el descubrimiento de la música contemporánea caben por igual y que proponen líneas de conexión entre distintos compositores y periodos. Todos tienen en común, eso sí, el dar al público la oportunidad de escuchar en directo a solistas y grupos, españoles o extranjeros, reconocidos internacionalmente. Será también el escenario en el que se sucedan ciclos de conferencias sobre el mundo clásico, el arte de los siglos XX y XXI y la historia de las ideas.

El programa de Cultura de la Fundación BBVA se completa con alianzas con el Museo Guggenheim Bilbao, el Museo Nacional del Prado y la Fundació Joan Miró de Barcelona, con los que hace posible exposiciones singulares; con el Museo Nacional Thyssen-Bornemisza, con el que impulsa nuevas narrativas digitales; con el Gran Teatre del Liceu, el Teatro Real y ABAO Bilbao Opera, con los que colabora para presentar montajes de ópera en coproducción con los principales coliseos del mundo, y con la Orquesta Sinfónica de Madrid, de cuya temporada la Fundación BBVA es patrocinadora principal.

Intérpretes

La Capella Reial de Catalunya

Anna Piroli
Soprano

Beatriz Oleaga
Contralto

David Sagastume
Contratenor

Lluís Vilamajó
Tenor

Guglielmo Buonsanti
Bajo

Hespèrion XXI

Efrén López
Laúd y viola de rueda

Andrew Lawrence-King
Arpa medieval y salterio

Guillermo Pérez
Órgano portativo

Hakan Güngör
Kanun

Pedro Estevan
Percusión y campanas

Jordi Savall
Viola, rabel y dirección

Programa

Alfonso X el Sabio (1221-1284)
Santa Maria, strela do dia [1]

Tradicional árabe
Ya Mariam el bekr

Anónimo
Venite a laudare [2]

Anónimo
Cuncti simus concanentes [3]

Anónimo
Virgines egregie [4]

Alfonso X el Sabio
De Santa Maria sinal qual xe quer [1]

Tradicional china
Ave María

Anónimo
Stella splendens [3]

Anónimo
Polorum regina [3]

Alfonso X el Sabio
En a gran coita sempr' acorrer ven [1]

Escuela de Notre Dame
Cum sint difficilia

Anónimo
Salve, salve, virgo pia [2]

Anónimo
Ave, donna santissima [2]

Alfonso X el Sabio
Muito bon miragr' a Virgen faz [1]

Anónimo
Flavit Auster [4]

Alfonso X el Sabio
Miragres fremosos faz por nos [1]

[1] ***Cantigas de Santa María*** (c. 1270-c. 1282)

[2] ***Laudario di Cortona*** (c. 1270-c. 1297)

[3] ***Llibre Vermell de Montserrat*** (c. 1399)

[4] ***Codex Las Huelgas*** (c. 1325)

Notas al programa

Milagros y hazañas medievales

Según el Génesis, primer libro del Antiguo Testamento, el pecado llegó al mundo a través de la mujer. A su débil naturaleza se le atribuye el desencadenamiento de todos los males y esclavitudes, lo que precipitó el planeta a un estado de perdición. Eva decide comer el fruto prohibido del árbol del conocimiento del bien y del mal, embaucada por la serpiente que le anuncia que el alimento solo traería beneficios. La condena eterna implica el dolor del parto y la superioridad del marido, quien, arrastrado por ella, debería trabajar para poder comer.

La condición humana y maternal de Eva es similar a la de María aunque, en este caso, su bonhomía la convierta en contrafigura de la primera mujer. La primera es principio de todas las mujeres y todos los hombres, mientras que la Virgen es la madre del Salvador, a quien engendra con absoluta sumisión una vez producida la revelación del arcángel Gabriel que la proclama inmaculada, pura y llena de gracia. María es un ser compasivo que, cercano a las preocupaciones humanas, actuará como patrón de conducta y mediadora hacia la salvación eterna. El culto mariano significa cuidar a los desfallecidos, apoyar a los agobiados, a los temerosos y a los abandonados.

La devoción a la Virgen se relaciona con una primera formalización pictórica en el siglo II, en las catacumbas romanas de Priscila. Poco a poco se asegura su éxito popular y el culto lo hallamos definitivamente instalado en el siglo XII de la mano de san Bernardo, san Francisco de Asís y san Antonio de Padua. También hay que incorporar a san Lucas, el santo pintor, pues a él se debe el retrato fidedigno de la Virgen, a la que conoció y entrevistó y de la que deja una imagen icónica y referencial que en la Edad Media se transcribe en un lenguaje visual no exento de elementos metafóricos. En la España medieval, la devoción mariana fue decisiva entre las primeras fundaciones monásticas de la Alta Edad Media y, sobre todo, entre las nuevas órdenes religiosas que surgen en el siglo XI. Encontramos así, en el siglo XIII, una trilogía de obras imprescindibles: los *Milagros de Nuestra Señora* de Gonzalo de Berceo, el *Liber Mariae* del franciscano Juan Gil de Zamora, y las *Cantigas de Santa María*, firmadas por el rey Alfonso X.

En la primera de ellas, el clérigo Gonzalo de Berceo, el primer poeta castellano de nombre conocido, compiló una

serie de milagros literarios dedicados a la Virgen María que es fácil emparentar con los *miracula* latinos y su relato de hechos portentosos atribuidos a la intervención divina sobre asuntos terrenales. Berceo aborda temas en relación con «el sacristán fornicario», «el pobre caritativo», «el niño judío» o «la abadesa preñada», señalando a un saber popular que se arraiga gracias al impulso que proporcionan las nuevas órdenes de predicadores nacidas contra el imperio «aristocrático» de la Orden del Císter, dispuesta a recuperar la regla de san Benito desde una perspectiva estricta, promoviendo el ascetismo, el rigor litúrgico y el trabajo manual. Así lo concretó san Bernardo en 1124, en la *Apología a Guillermo*: «La iglesia relumbra por todas partes, pero los pobres tienen hambre. Los muros de la iglesia están cubiertos de oro, pero los hijos de la iglesia siguen desnudos. Por Dios, ya que no os avergonzáis de tantas estupideces, lamentad al menos tantos gastos». Ahora, «la contemplación de Cristo encarnado y de su madre, María», convertirá el monasterio en un lugar de concentración y en un espacio de saber con la lectura como forma de conocimiento interior, pero que no renuncia al poder como gestor económico y político ni a un entronque nobiliario, en ocasiones incluso monárquico, lo que supone la construcción de panteones regios que aportan un último gesto de distinción.

En el caso del monasterio de Las Huelgas, es determinante su fundación en 1187 por el rey Alfonso VIII de Castilla y su esposa Leonor de Plantagenet, quienes lo impusieron como casa madre de todas las abadías femeninas cistercienses en territorio castellano, erigiéndose en espacio monástico de referencia en el que las mujeres alcanzaron los mismos niveles de mando y responsabilidad que los hombres. Las procesantes debían ser mujeres de la alta aristocracia y, sobre todas, la abadesa de Las Huelgas tuvo autonomía y poder más allá de la curia episcopal, dependiendo directamente del papa. Daba las licencias para que

los sacerdotes confesaran, dijeran misa y predicaran, y en su jurisdicción podía nombrar alcaldes y gestionar otros monasterios cercanos. Su poder permaneció incólume hasta 1873, cuando fue suprimido por Pío IX al regularizar la situación de las jurisdicciones exentas en España.

Allí se copia el *Códice de Las Huelgas* hacia 1325, bajo el gobierno de la abadesa María González de Agüero, con el fin de recoger el repertorio musical que cantaban las monjas del monasterio. Es la muestra polifónica medieval de cantos votivos más amplia de todas las que se conservan en España. Sin embargo, sus fuentes son europeas, enraizadas con la polifonía del *ars antiqua* desarrollada en Francia en los siglos XII y XIII. Las obras de la Escuela de Notre Dame sonaban en Las Huelgas incorporando innovaciones retóricas de la lírica mariana cultivada en la península ibérica. El manuscrito fue descubierto en 1904 por los monjes benedictinos del monasterio de Santo Domingo de Silos, Casiano Rojo y Luciano Serrano, en su búsqueda de códices gregorianos, y fue dado a conocer por el musicólogo Higini Anglès en 1931.

Un ejemplo de la depuración alcanzada por la lírica en relación con los milagros de la Virgen se encuentra entre los primeros libros copiados en el monasterio de Montserrat a finales del siglo XII y principios del XIII. *De miraculis que fiunt a beata Virgine Maria in ecclesia Montis Serrati* aborda el choque entre la comunidad monástica y las propiedades y señoríos del lugar, recoge cuentos de monjes y pastores y relatos de protección divina prestada a los romeros que visitaban santuarios. En Montserrat, la peregrinación se entronca con la fundación del monasterio benedictino de Ripoll, también consagrado a María y al poder milagroso que se le atribuye. En el siglo XIII, apoyado en la influencia de la orden franciscana y sus ideales de pobreza y humildad, se estimuló la piedad popular sobre la que dirige su mirada el *Llibre Vermell*. En él, la mono-

dia alterna con la polifonía, se mezclan lenguas, viejos y nuevos estilos, lo local y lo internacional, configurando un repertorio a capela en el estilo del *ars nova* que, en algunos casos, permite el uso de instrumentos. Concluido en 1399, el *Llibre Vermell* (llamado así por su encuadernación en color rojo) agrupa obras inspiradas en los movimientos de trovadores de la época, todas ellas de temática mariana excepto su última pieza, *Ad mortem festinamus*, que es una danza de la muerte. En 1917 se realizó la primera edición del manuscrito a cargo de Gregori Maria Sunyol, monje benedictino de Montserrat, aunque su definitiva difusión llegó tarde si se considera que en 1978 Jordi Savall le dedicó por primera vez un elepé monográfico.

Entre los argumentos del códice montserratino aparece el referido al hurto en una iglesia, en coincidencia con una de las célebres *Cantigas de Santa María* que, a su vez, incluye cinco que describen milagros de la Virgen Negra. El sentido trashumante de las obras es evidente en el siglo XIII, una vez asentadas actividades intelectuales tan poderosas como la Escuela de Traductores de Toledo o los primeros *studia generalia* de los que surgen las universidades. El latín pierde presencia frente al romance occidental o galaicoportugués, que se convirtió en una lengua prestigiosa tal y como señalan las *Cantigas de Santa María*. Actualmente, se conservan cuatro códices en Florencia, en la Biblioteca Nacional de España, y dos en el monasterio de El Escorial que son especialmente importantes: uno de ellos es el que presenta una notación musical más clara, con miniaturas encabezando todas las cantigas de loor y representación de los músicos de la corte tocando los más variados instrumentos. Los temas son diversos: desde los milagros de la Virgen, que en una perspectiva cercana se muestra comedida aunque valiente, pero también celosa y dispuesta a encarar diversos aspectos de la vida cotidiana medieval, hasta las cantigas narrativas que abundan en momentos de oración.

Las cantigas manifiestan, frente al *Codex Las Huelgas* o el *Llibre Vermell* a los que precede cronológicamente, una perspectiva profana del culto religioso, en tanto su autoría se vincula a Alfonso X. En paralelo, cabe situar a las *laude* italianas, que se han considerado entroncadas con la tradición hispanoárabe antes de convertirse en la más importante forma vernácula de música sacra en Italia en la Baja Edad Media y en el Renacimiento, con permanencia incluso hasta el siglo XIX, con obras para solista y monofónicas en origen y, a partir del siglo XIV, polifónicas. De nuevo, el impulso creativo lo aporta la visión franciscana de la realidad terrena, lo que implica un sentido devocional cercano a las confraternidades laicas, la primera de ellas instituida en Siena en 1267. De manera especial, la Fraternità di Santa Maria delle Laude de la iglesia de San Francesco en la localidad toscana de Cortona, cuya arquitectura apunta directamente al patrón típico franciscano y cuyo *laudario*, de finales de siglo, suma con el posterior *Laudario Magliabechiano* la totalidad de las *laude* conservadas. De aquel manuscrito, interesan las dieciséis primeras obras de las sesenta y seis incluidas, pues en ellas es donde se invoca a la devoción mariana, tan cercana hacia los hechos cotidianos como imponente por su capacidad de intersección: «En los peligros, en las angustias, en las incertidumbres», escribió san Bernardo, «piensa en María, invoca a María [...] Si la sigues, no puedes desviarte; si la invocas, no puedes desesperar; si piensas en ella, no puedes equivocarte. Si ella te sostiene, no caes; si ella te protege, no tienes que temer; si ella te guía, no te cansas; si ella te es propicia, llegarás a la meta».

Alberto González Lapuente

Alfonso X el Sabio

Santa Maria, strela do dia

[Cantigas de Santa María, 100]

Santa Maria,
Strela do dia,
mostra-nos via
pera Deus e nos guia.

Ca veer faze-los errados
que perder foran per pecados
entender de que mui culpados
son; mais per ti son perdõados
da ousadia
que lles fazia
fazer folia
mais que non deveria.
Santa Maria...

Amostrar-nos deves carreira
por gãar en toda maneira
a sen par luz e verdadeira
que tu dar-nos podes senlleira;
ca Deus a ti a
outorgaria
e a querria
por ti dar e daria.
Santa Maria...

Guiar ben nos pod'o teu siso
mais ca ren pera Parayso
u Deus ten senpre goy'e riso
pora quen en el creer quiso;
e prazer-m-ia
se te prazia
que foss'a mia
alm'en tal compannia.
Santa Maria...

Alfonso X el Sabio

Santa María, estrella del día

[Cantigas de Santa María, 100]

Santa María,
estrella del día,
muéstranos la vía
hacia Dios, y guíanos.

Tú logras que los perdidos
y errados por sus pecados
entiendan que son culpables;
pero tú los perdonas
de la osadía
que les hace
hacer locuras
que no debieran.
Santa María...

Debes mostrarnos el camino
para ganar por todos modos
la luz sin igual y verdadera
que sólo tú puedes darnos;
porque a ti Dios
te lo concedería
y querría dárnosla
por ti, y nos daría.
Santa María...

Tu juicio puede guiarnos,
ante todo, al Paraíso, donde
Dios siempre está gozoso y sonriente
para quien ha querido creer en Él;
y me gustaría,
si a ti te place,
que mi alma fuese
en tal compañía.
Santa María...

Anónimo

Venite a laudare

[Laudario di Cortona, 1]

Venite a laudare,
per amore cantare
l'amorosa Vergene Maria.

Maria gloriosa biata,
sempre sì molto laudata:
preghiam ke ne sì avocata
al tuo filiol, virgo pia.

Pietosa regina sovrana,
conforta la mente k'è vana;
grande medicina ke sana,
aiutane per tua cortisia.

Cortese, ke fai grandi doni,
l'amor tuo mai non ci abandoni:
pregante che tu ne perdoni
tutta la nostra villania.

Villani peccatori semo stati
amando la carne e li peccati;
vidèn ke n'à 'l mondo engannati:
defendane la tua gran bailia.

Bailia ne dona e potenzia,
o madre, de far penitenzia:
volemo a te fare obedienzia
e stare a la tua signoria.

Signoria k'afranchi lo core.
Deo, è la tua, madre d'amore:
se 'l sapesse lo peccatore
a te donna, retornaría.

Retorni a tua grande fidanza
l'omo cum grande speranza,
ké tu li farai perdonanza
più k'a domandar non saperia.

Anónimo

Venid a loar

[Laudario di Cortona, 1]

Venid a loar,
para cantar amor
a la entrañable Virgen María.

María gloriosa beata,
siempre tan alabada:
rogamos que intercedas por nosotros
ante tu Hijo, Virgen pía.

Piadosa reina soberana,
reconforta esta mente endeble;
tú, eficaz remedio que sana,
ayúdanos, por tu bondad.

Generosa, que repartes dones,
nunca nos abandone tu amor:
te rogamos que nos perdones
nuestra gran villanía.

Fuimos unos villanos pecadores,
cautivos de la carne y del pecado;
ya que el mundo nos ha engañado,
nos defienda tu gran valentía.

Danos valentía y fuerza,
o madre, para la penitencia:
queremos obedecerte
y acatar tu poderío.

Poderío que reaviva el corazón.
Dios, es la tuya esta madre de amor:
si lo supiera el pecador,
a ti, Señora, volvería.

Vuelva a tu gran confianza
el hombre con toda esperanza,
ya que tú le perdonarás
y nada más pedir podría.

Sapesse la gente cristiana,
k'è sconoscente e villana,
gustar da te, dolze fontana,
d'amarte più gran sete avaria.

Avènte per nostra ricchezza,
volènte, sovrana bellezza:
ki tua non sente dolcezza
tropp'è la sua vita ria.

Ria vita dei peccatori,
che non pensano nelli lor cori,
de tanto gaudio son fuori
che lingua contar nol porrea.

Potrebbe t'aver per amanza
e tutta sentir delettanza
chi ben ti portasse lianza
nel cuor sì come dovrea.

Dovrebbe ciascun rifrutare
per te tutto 'l mondo d'amare
e te, dolze madre,
laudare col più dolze filiol che sia.

Sìate a piacere, gloriosa,
ki canta tua lauda amorosa,
de farli la mente studiosa,
ke laudi ben notte e dia.

Diana stella lucente,
letizia de tutta la gente,
tutto lo mondo è perdente
senza la tua vigoria.

Vigorosa, potente, beata,
per te è questa laude cantata:
tu se' la nostra avocata
la più fedel ke mai sia.

Si supiera la gente cristiana,
que es ingrata y villana,
apreciarte, dulce manantial,
desearía aún más quererte.

Teniéndote como nuestra riqueza,
y queriéndote, soberana belleza:
quien no experimenta tu dulzura
vive una vida demasiado dura.

Dura vida de los pecadores,
que no cuidan de sus corazones,
están tan apartados del gozo
que nadie lo podría contar.

Podría tenerte como amada
y gozar de gran deleite
quien contigo fuera leal
en su corazón como debería.

Cada cual tendría que dejar
por ti de amar al mundo
y, dulce madre, alabarte
junto con el más dulce de los hijos.

Acoge gustosa, o gloriosa,
a quien te dirige amorosa loa,
vela para que su mente
sepa alabarte noche y día.

Diana, estrella brillante,
deleite de toda la gente,
todo el mundo fracasa
si le falta tu vigor.

Vigorosa, poderosa, beata,
para ti va esta loa cantada:
tú eres nuestra abogada,
la más fiel que jamás se dé.

Anónimo
Cuncti simus concanentes
[Llibre Vermell de Montserrat, 7]

Cuncti simus concanentes: Ave Maria.

Virgo sola existente en affuit angelus;
Gabriel est appellatus atque missus celitus.
clara facieque dixit: Ave Maria.
Cuncti simus concanentes: Ave Maria.

Clara facieque dixit, audite karissimi,
en concipies, Maria: Ave Maria.
Cuncti simus concanentes: Ave Maria.

En concipies, Maria, audite karissimi,
pariesque filium: Ave Maria.
Cuncti simus concanentes: Ave Maria.

Pariesque filium, audite karissimi,
vocabis eum Ihesu Christum: Ave Maria.
Cuncti simus concanentes: Ave Maria.

Anónimo
Virgines egregie
[Codex Las Huelgas, 72]

Virgines egregie,
virgines sacrate,
coram vestri facie
sponsi coronate.

In eterna requie
sursum sublimate,
canticum leticie,
Domino cantate!

Castitatis lilium
olim custodistis
propter Dei Filium,
cui placuistis.

Anónimo
Cantemos todos juntos
[Llibre Vermell de Montserrat, 7]

Cantemos todos juntos: Ave María.

Estando la Virgen sola se presentó un ángel;
se llamaba Gabriel y era enviado del cielo.
Con radiante rostro dijo: Ave María.
Cantemos todos juntos: Ave María.

Con radiante rostro dijo: oíd, carísimos,
he aquí que concebirás, María: Ave María.
Cantemos todos juntos: Ave María.

He aquí que concebirás, María, oíd, carísimos,
y parirás un hijo: Ave María.
Cantemos todos juntos: Ave María.

Y parirás un hijo, oíd, carísimos,
lo llamarás Jesús: Ave María.
Cantemos todos juntos: Ave María.

Anónimo
Vírgenes egregias
[Codex Las Huelgas, 72]

Vírgenes egregias,
vírgenes consagradas,
coronadas en presencia
de vuestro esposo.

En la paz eterna
¡elevad hacia lo alto,
cantad al Señor
un cántico de alegría!

En otro tiempo custodiasteis
el lirio de la castidad
por el Hijo de Dios,
a quien agradasteis.

Templum Sancti Spiritus
esse voluistis,
tactus est concubitus
ide efugistis.

Non estis de fatuis,
que cum vasis vacuis
sponsum prestolantur.

Immo de prudentibus,
que plenis lampadibus
bene preparantur.

Datuis virginibus
oleo carentibus,
sponsus est dicturus:

—«Vobis non apperiam,
prudentes recipiam
premium daturus».

Amen.

Tradicional china
Ave María

圣母经
申尔福玛丽亚，满被圣宠者。
主与尔皆焉，女中尔为赞美，
尔胎子耶稣并为赞美。
天主圣母玛丽亚，为我等罪人，
今祈天主，及我等死后，阿门。

Quisisteis ser
templo del Espíritu Santo,
por eso huisteis
de la cohabitación y contacto con el varón.

No sois de las insensatas
que con las vasijas vacías
esperan al esposo.

Por el contrario, sois de las previsoras
que están bien preparadas
con las lámparas llenas.

A las vírgenes necias
que carecen de aceite,
el esposo les dirá:

—«No os abriré,
recibiré a las prudentes
para darles su premio».

Amén.

Tradicional china

Ave María

Dios te Salve, María, llena eres de gracia;
el Señor es contigo;
bendita tú eres entre todas las mujeres
y bendito es el fruto de tu vientre, Jesús.

Santa María, Madre de Dios,
ruega por nosotros, pecadores,
ahora y en la hora de nuestra muerte.
Amén.

Anónimo

Stella splendens

[Llibre Vermell de Montserrat, 2]

Stella splendens in monte
ut solis radium
miraculis serrato,
exaudi populum.

Concurrunt universi
gaudentes populi,
divites et egeni,
grandes et parvuli,
ipsum ingrediuntur
ut cernunt oculi,
et inde revertuntur
gratiis repleti.
Stella splendens in monte...

Principes et magnates
extirpe regia,
saeculi potestates
optenta venia,
peccaminum proclamant
tundentes pectora,
poplite flexo clamant
hic: Ave Maria.
Stella splendens in monte...

Prelati et barones,
comites incliti,
religiosi omnes
atque presbiteri,
milites, mercatores,
cives, marinari,
burgenses, piscatores,
praemiantur ibi.
Stella splendens in monte...

Rustici, aratores,
nec non notarii,
advocati, scultores,
cuncti ligni fabri,

Anónimo

Estrella luminosa

[Llibre Vermell de Montserrat, 2]

Estrella luminosa
como un rayo de sol
en un monte serrado por milagros,
oye a tu pueblo.

De todo el mundo acuden
gozosas las gentes,
ricos y pobres,
grandes y pequeños,
al monte ascienden
para que los ojos vean,
y por ello se vuelvan
llenos de gracias.
Estrella luminosa...

Príncipes y magnates
de estirpe regia,
potentados del mundo,
obtenido el perdón,
proclaman su pecado
con golpes en el pecho
y genuflexos gritan
aquí: Ave María.
Estrella luminosa...

Prelados y barones,
condes ilustres,
frailes de toda clase
y sacerdotes,
soldados, mercaderes,
ciudadanos, marineros,
burgueses, pescadores,
allí obtienen recompensa.
Estrella luminosa...

Campesinos, labradores,
también notarios,
abogados, escultores,
carpinteros,

sartores et sutores,
nec non lanifici,
artifices et omnes
gratulantur ibi.
Stella splendens in monte...

Reginae, comitissae,
illustres dominae,
potentes et ancillae,
iuvenes, parvuli,
virgines et antiquae,
pariter viduae,
conscendunt et hunc montem,
et religiosae.
Stella splendens in monte...

Coetus hij aggregantur,
hic ut exhibeant
vota, regraciantur,
ut ipsa et reddant,
aulam istam ditantes,
hoc cuncti videant,
iocalibus ornantes,
soluti redeant.
Stella splendens in monte...

Cuncti ergo precantes
sexus utriusque,
mentes nostras mundantes
oremus devote:
Virginem gloriosam,
matrem clementiae,
in coelis gratiosam
senciamus vere.
Stella splendens in monte...

Anónimo

Polorum regina

[Llibre Vermell de Montserrat, 6]

Polorum regina, ominum nostra,
stella matutina, dele scelera.

sastres y zapateros,
también tejedores
y artesanos de todo género,
allí dan gracias.
Estrella luminosa...

Reinas, condesas,
damas ilustres,
nobles y siervas,
jóvenes, niñas,
ancianas y doncellas,
igual que viudas,
ascienden a este monte,
y también las monjas.
Estrella luminosa...

Aquí se reúnen estos estamentos
para presentar ofrendas
y darte las gracias con ellas,
para ofrecer riquezas
a este lugar sagrado
y que así todos vean,
en su alegría gozosa,
que regresan absueltos.
Estrella luminosa...

Así que rezando todos,
del uno y otro sexo,
con nuestras mentes purificadas,
roguemos devotamente
a la gloriosa Virgen,
madre de clemencia,
que nos conceda la gracia
de verla en el cielo verdaderamente.
Estrella luminosa...

Anónimo

Reina de los cielos

[Llibre Vermell de Montserrat, 6]

Reina de los cielos, estrella matutina,
de nuestros pecados borra toda huella.

Ante partum virgo, Deo gravida.
Semper permansisti inviolata.
Stella matutina, dele scelera.

Et in partu Virgo, Deo fecunda.
Semper permansisti inviolata.
Stella matutina, dele scelera.

Et post partum Virgo, mater enixa.
Semper permanisti inviolata.
Stella matutina, dele scelera.

Escuela de Notre Dame
Cum sint difficilia

Cum sint difficilia
Salomoni tria,
Quartum nescit penitus,
Quod est viri via
In adolescentia,
Quod est Christi transitus
In virgine Maria.

Hec est adolescentula,
Que soli Verbo patula,
Quod fuit ab initio;
Sic patet, quod non patitur,
Cum intrat egreditur,
Quia Verbi conceptio
Sine contagio
Partus sine vestigio.

Ipsa nihilominus
Terra, celum, mare,
Ipse quoque Dominus
Serpens, avis,
Est et navis;
Cuius non difficile,
Sed impossibile,
Vias investigare.

Antes del parto virgen, grávida de Dios,
siempre fuiste sin mancilla.
Reina de los cielos, estrella matutina...

Y en el parto virgen, fecunda de Dios,
siempre fuiste sin mancilla.
Reina de los cielos, estrella matutina...

Y tras el parto virgen, madre que diste a luz,
siempre fuiste sin mancilla.
Reina de los cielos, estrella matutina...

Escuela de Notre Dame
Aunque son muy difíciles

Aunque son muy difíciles
a Salomón tres cosas,
la cuarta no la sabe:
que es la senda del hombre
en la doncella,
que es la entrada de Cristo
en la Virgen María.

Ella solo es doncella
que recibió al Verbo,
que era en un principio;
es claro que no sufre
cuando entra el Verbo o sale,
porque en su concepción
no hay contacto alguno,
no hay huella del parto.

Pero a pesar de todo
es tierra, cielo y mar.
Él, pues es el Señor,
culebra y ave es,
y nave,
cuyas sendas
es no difícil sino
imposible encontrar.

Anónimo

Salve, salve, virgo pia

[Laudario di Cortona, 16]

Salve, salve, virgo pia,
gema splendida Maria.

Or cantiam cum gran diletto
del l'amor nostro perfetto,
ke preki pronobis Cristo
ke sia nostra lux et via.

Voi k'avete 'n ciel la mente,
or cantate dolzemente
Cristo, iusta voi presente
e la vergene Maria.

De quel' amor sì gioioso
ogn'on canti glorioso:
ciascun di noistes s'amoroso
a servillo tuttavia.

Or cantiamo con alegranza
della bella nostra amanza
k'ell'è nostra consolanza:
sempre beneditta sia.

Alta donna gloriosa,
madre de Jesù pietosa,
del Paradiso tu se' rosa,
la più bella ke vi sia.

Più se' bella distella,
casta filia sovrana:
in te l'amor fior'e grana,
de te fa sua drudiria.

Engraziata fosti in tutto:
de te nacque el dolze frutto
k'espugnòne l'amar lutto
de la infernal tenebria.

Anónimo

Salve, salve o virgen pía

[Laudario di Cortona, 16]

Salve, salve, virgen pía,
María, joya maravillosa.

Ahora cantamos con alegría
nuestro amor perfecto,
que Cristo nos atienda,
que sea nuestra luz y camino.

Vosotros que pensáis en el cielo,
cantad suavemente
a Cristo, siempre a vosotros presente,
y a la Virgen María.

Aquel amor tan gozoso
todos canten felices:
y que cada uno se alegre
por servirlo sin descanso.

Ahora cantemos con regocijo
a nuestra bella amada
que es nuestro consuelo:
bendita sea siempre.

Alta dama gloriosa,
madre de Jesús piadosa,
del Paraíso eres la rosa,
la más hermosa que se halle.

Eres más bella que una estrella,
pura hija soberana:
en ti el amor es flor de trigo,
de ti hace su abanderada.

Dichosa en todo fuiste:
de ti nació el dulce fruto
que derrotó el amargo luto
de la tiniebla infernal.

Regina bella d'alegranza
de noi agia pietanza:
lasciar volemo ogn' altr' amanza
e servir voi tuttavia.

Ki di te ha sentimento
non cur' auro né argento,
sì è grande lo flamamento
de servir a tua bailia.

El cor nostro fa pensare,
di te dolze sospirare;
fatte tanto te amare;
nul' altra cosa al cor sia.

A te, amor, avemn cantato;
bella, col santo portato
facci star dal destro lato,
possiam farteco compagnia.

Anónimo

Ave, donna santissima

[Laudario di Cortona, 3]

Ave, donna santissima,
regina potentissima.

La vertù celestiale
colla gratia supernale
en te, virgo viriginale,
discese benignissima.

La nostra redemptione
prese encarnatione
k'è sença corruptione,
de te, donna sanctissima.

Stand' al mondo sença 'l mondo
tutto fo per te iocondo,
lo superno e 'l profondo,
e l'aere suavissima.

Bella reina de la alegría,
ten piedad de nosotros:
abandonar queremos todo afán
y servirte sin descanso.

Quien te tiene afecto
no busca ni oro ni plata,
tan inmenso es su amor
por servir tu señoría.

Haz que nuestro corazón piense
y dulcemente suspire por ti;
haz que se te quiera tanto,
nada más ocupe el corazón.

Para ti, amor, hemos cantado;
bella, con tu santo Hijo
permítenos estar a tu derecha,
así te hagamos compañía.

Anónimo

Salve, señora santísima

[Laudario di Cortona, 3]

Salve, señora santísima,
reina potentísima.

La virtud celestial
con la suprema gracia
en ti, virgen virginal,
descendió benignísima.

Nuestra redención
es fruto de la encarnación
que no tiene corrupción
en ti, señora santísima.

Estando en el mundo sin ser del mundo,
todo fue para ti con júbilo,
lo supremo y lo profundo,
y el aire suavísimo.

Quasi come la vitrera,
quando li rai del sole la fiera,
dentro passa quella spera
k'è tanto splendissima,

stando colle porte kiuse
en te Cristo se renchiuse:
quando de te se deschiuse
permansisti purissima.

Altresì per tua munditia
venne 'l sol de la iustitia
in te, donna di letitia,
sì foste preclarissima.

Tu se' porta e tu se' domo,
di te naqque Diu et homo;
arbore col dolçe pomo
ke sempre sta florissima.

Anónimo

Flavit Auster

[Codex Las Huelgas, 58]

Flavit Auster flatu levi
ventris aulam Deo pleni
tuam, virgo, celitus,

Quo mundata culpas mundas,
quo fecunda [nos fecundas]
donis Sancti Spiritus.

Felix alvus, felix pectus
cuius Deus carne tectus
lac suscepit uberum.

Ave, claustrum trinitatis,
ave, mater pietatis,
medicina vulnerum.

Casi como el vitral
traspasado por los rayos de sol,
penetra aquella esfera
que es tan esplendidísima,

estando con puertas cerradas,
en ti Cristo se recluyó;
cuando de ti surgió,
permaneciste purísima.

Así, por tu pureza,
se llegó el sol de justicia
a ti, señora de alegría,
por ser tan ilustrísima.

Eres la puerta y la casa,
de ti nació Dios y hombre;
árbol de dulce manzana
que siempre estás floridísima.

Anónimo

El Austro exhaló

[Codex Las Huelgas, 58]

Virgen, desde el cielo
el Austro exhaló con suave brisa
tu palacio de vientre grávido para Dios.

Por el cual purificada, limpias las culpas,
fecundada por el cual, nos fecundas
con los dones del Espíritu Santo.

Feliz vientre, feliz pecho
de cuya carne, cubierto Dios,
tomó la leche de tus senos.

Ave, claustro de la Trinidad,
ave, madre de piedad,
bálsamo de las heridas.

Te amanti nichil durun,
te sequenti nil oscurum,
[nullum] iter devium.

Deformatum reddis forme,
quod declinat sue norme
trais rect[r]iclinium.

Tibi sapit cui tu sapis,
qui te capit illum capis
dum te fide concipit.

Spes es grata tibi grato,
favus mellis es palato
quod te sane recipit,

Ergo salus miserorum
portus vite naufragorum.
Tuis opem percibus

Patris tui Filiique
nobis semper et ubique
para suplicantibus.

Amen.

Alfonso X el Sabio

Miragres fremosos faz por nos

[Cantigas de Santa María, 37]

Miragres fremosos
faz por nos Santa Maria,
e maravillosos.

Fremosos miragres faz que en Deus creamos,
e maravillosos, por que o mais temamos;
porend'un daquestes é ben que vos digamos
dos mais piadosos.
Miragres fremosos...

Est'aveo na terra que chama Berria,
dun ome coytado a que o pe ardia,

Para el que te ama no hay nada duro,
nada oscuro para el que te sigue,
ningún camino desviado.

Enderezas lo deformado,
atraes a tu mansión
lo que se desvía de sus preceptos.

Conoces al que te conoce,
escoges aquel que te escoge
siempre que confía en ti.

Eres grata esperanza para el que te es grato,
eres panal de miel para el paladar
que te recibe verdaderamente.

Por tanto, eres salvación de los pecadores,
puerto de la vida para los náufragos.
Con tus súplicas,

prepara el favor del Padre y del Hijo
a los que te suplicamos
siempre y en todo lugar.

Amén.

Alfonso X el Sabio

Milagros hermosos hace por nosotros

[Cantigas de Santa María, 37]

Milagros hermosos
y maravillosos
hace por nosotros Santa María.

Hace hermosos milagros, para que en Dios creamos,
y maravillosos, por que más lo temamos;
por ello será bien que os contemos uno
de los más piadosos.
Milagros hermosos...

Sucedió en la tierra que llaman Berría,
a un hombre afligido a quien el pie ardía de dolor

e na ssa eigreja ant'o altar jazia
ent'outros coitosos.
Miragres fremosos...

Aquel mal do fogo atanto o coytava,
que con coita dele o pe tallar mandava;
e depois eno conto dos çopos ficava,
desses mais astrosos.
Miragres fremosos...

Pero con tod'esto sempr'ele confiando
en Santa Maria e mercee chamando
que dos seus miragres en el fosse mostrando
non dos vagarosos.
Miragres fremosos...

E dizendo: «Ay, Virgen, tu que es escudo
sempre dos coitados, queras que acorrudo
sejo per ti; se non, serei oi mais teudo
por dos mais nojosos».
Miragres fremosos...

Logo a Santa Virgen a el en dormindo
per aquel pe a mão yndo e viindo
trouxe muitas vezes, e de carne conprindo
con dedos nerviosos.
Miragres fremosos...

E quando s'espertou, sentiu-sse mui ben são,
e catou o pe; e pois foi del ben certão,
no semellou log', andando per esse chão,
dos mais preguinçosos.
Miragres fremosos...

Quantos aquest'oyron, log' ali veeron
e aa Virgen santa graças ende deron,
e os seus miragres ontr'os outros teveron
por mais groriosos.
Miragres fremosos...

y que en su iglesia yacía ante el altar
con otros desventurados.
Milagros hermosos...

El fuego del dolor lo atormentaba tanto,
que, sintiéndolo mucho, mandó le cortasen el pie,
y, entre los lisiados, aumentó la suma
de los más astrosos.
Milagros hermosos...

Pero, a pesar de todo, siguió confiando
en Santa María y pidiendo la merced
de que en él se le mostrase algunos de sus milagros
menos perezosos.
Milagros hermosos...

Y diciendo: «Ay, virgen, tú que siempre eres
escudo de afligidos, querrás socorrerme;
si no, de hoy en adelante me tendrán por uno
de los más castigados».
Milagros hermosos...

Luego la Santa Virgen, mientras él dormía,
pasó la mano una y otra vez por aquel pie,
llenándolo de carne, de dedos y de nervios.
Milagros hermosos...

Y cuando despertó, se sintió muy sano
y vio el pie; y, después de cerciorarse,
al andar por aquel llano ya no parecía
de los más lentos.
Milagros hermosos...

Cuantos oyeron esto, acudieron allí al punto,
dieron a la Virgen Santa muchas gracias
y tuvieron sus milagros, entre todos los otros,
por los más gloriosos.
Milagros hermosos...

Jordi Savall
Viola, rabel y dirección

© Toni Peñarroya

«Jordi Savall pone de manifiesto una herencia cultural común infinitamente diversa. Es un hombre de nuestro tiempo».

The Guardian

Jordi Savall es una de las personalidades musicales más polivalentes de su generación. Hace más de cincuenta años que da a conocer al mundo maravillas musicales abandonadas en la oscuridad de la indiferencia y del olvido. Dedicado a la búsqueda de estas músicas antiguas, las lee y las interpreta con su viola de gamba o como director. Es fundador, juntamente con Montserrat Figueras, de los grupos musicales Hespèrion XXI (1974), La Capella Reial de Catalunya (1987) y Le Concert des Nations (1989).

A lo largo de su carrera, ha grabado y editado más de 230 discos de repertorios de música medieval, renacentista, barroca y del Clasicismo, con una especial atención al patrimonio musical hispánico y mediterráneo, que han sido merecedores de muchas distinciones como los Midem Classical Awards, International Classical Music Awards y Grammy Awards.

Entre 2020 y 2021, por el 250 aniversario de Ludwig van Beethoven, dirigió la integral de sus sinfonías al frente de la orquesta Le Concert des Nations y las grabó en dos CD con el título *Beethoven Révolution.* El impacto que han producido en el mercado discográfico internacional ha sido definido incluso como «un milagro» *(Fanfare),* y la crítica alemana distinguió el volumen II con el Preis der deutschen Schallplattenkritik al mejor disco orquestal.

Su fecunda carrera musical ha sido merecedora de las más altas distinciones nacionales e internacionales, entre las cuales cabe destacar el título de doctor *honoris causa* de las universidades de Évora (Portugal), Barcelona, Lovaina (Bélgica), Basilea (Suiza) y Utrecht (Países Bajos), Chevalier de la Légion d'honneur de Francia, Medalla de Oro de la Generalitat de Catalunya, Prémio Europeu Helena Vaz da Silva y el Léonie Sonning Music Prize, considerado el premio Nobel de la música.

La Capella Reial de Catalunya

© Alonso Pastor

Siguiendo el modelo de las famosas capillas reales medievales para las cuales se crearon las grandes obras maestras de las músicas sacra y profana en la península ibérica, Montserrat Figueras y Jordi Savall fundaron en 1987 La Capella Reial, uno de los primeros grupos vocales dedicados a la interpretación de las músicas del Siglo de Oro con criterios históricos y constituidos únicamente por voces hispánicas y latinas. A partir de 1990, recibió el patrocinio regular de la Generalitat de Cataluña y desde ese momento pasó a denominarse La Capella Reial de Catalunya.

El nuevo conjunto se dedicó a la recuperación e interpretación, con criterios históricos, del patrimonio polifónico-vocal hispánico y europeo anterior al siglo XIX. En la misma línea artística que Hespèrion XXI, La Capella Reial de Catalunya combina magistralmente tanto la calidad y adecuación al estilo de la época como la declamación y proyección expresiva del texto poético.

Su extenso repertorio abarca desde la música medieval de las culturas del Mediterráneo hasta los grandes maestros del Renacimiento y el Barroco. Algunos de sus programas de concierto más celebrados son la *Missa de Batalla* de Joan Cererols, *Cantigas de Santa María* de Alfonso X el Sabio, *Llibre Vermell de Montserrat,* canciones sefarditas, la música del *Misterio de Elche,* romances del *Quijote* de Miguel de Cervantes, cancioneros del Siglo de Oro y el *Requiem* de Mozart.

Ha destacado en algunos repertorios operísticos del Barroco y el Clasicismo, así como en composiciones contemporáneas de Arvo Pärt. Cabe destacar su participación en la banda sonora de la película *Jeanne la Pucelle* (1994) de Jacques Rivette, sobre la vida de Juana de Arco. Su discografía, publicada en más de cuarenta compactos, ha recibido diversos premios y distinciones entre los que destacan el Midem Classical Award y el Grammy Award.

Hespèrion XXI

© Alonso Pastor

En 1974, Jordi Savall y Montserrat Figueras, junto con Lorenzo Alpert y Hopkinson Smith, fundaron en Basilea el grupo *Hespèrion XX,* un conjunto de música antigua que pretendía recuperar y difundir el rico y fascinante repertorio musical anterior al siglo XIX a partir de nuevas premisas: los criterios históricos y los instrumentos originales. Su nombre, Hespèrion*,* significa «originario de *Hesperia*», que en griego antiguo era la denominación de las dos penínsulas más occidentales de Europa: la ibérica y la italiana. *Hespèrion XX,* a partir del año 2000, cambia la denominación a Hespèrion XXI.

Hespèrion XXI es hoy día una referencia ineludible para comprender la evolución de la música en el periodo comprendido entre la Edad Media y el Barroco. Su labor de recuperación de obras, partituras, instrumentos y documentos inéditos tiene un doble valor incalculable: por un lado, el riguroso trabajo de investigación aporta nuevos datos e interpretaciones sobre los conocimientos históricos de una época; y, por otro, la exquisita calidad de las interpretaciones pone al alcance del público la posibilidad de disfrutar con naturalidad de la delicadeza estética y espiritual propia de las obras de aquel tiempo.

El repertorio de Hespèrion XXI incluye, entre otras, obras del repertorio sefardita, romances castellanos, piezas del Siglo de Oro español y de la Europa de las naciones. Algunos de sus programas de conciertos más celebrados han sido las *Cantigas de Santa María* de Alfonso X el Sabio, músicas de la diáspora sefardí, las músicas de Jerusalén, Estambul, Armenia o las *Folías Criollas.* Con más de sesenta CD publicados, a día de hoy la formación ofrece conciertos por todo el planeta y es miembro habitual de los grandes festivales internacionales de música antigua.

Con el apoyo del Departament de Cultura de la Generalitat de Catalunya.

Fundación BBVA

www.contrapunto-fbbva.es

Síguenos en:

@FundacionBBVA

Más información sobre el concierto:

Depósito legal: BI 01714-2022